



EL BAÚL DE MÚSICA

por Alessandro Pierozzi

La música permite soñar con los ojos abiertos (I)

En uno de los tantos recorridos veraniegos, a través de ese mapa imaginario formado por lecturas, experiencias vitales y otros menesteres de los que hablaba en mi anterior "baúl", caí en una especie de bucle filosófico en el que sigo inmerso: el aspecto social de la música, su posicionamiento como representación artística y lo que aporta o puede aportar a los retos del presente y el futuro, de lo que somos y seremos.

Muchos son los ejemplos actuales que podría citar y todo lo que significa la música en momentos tan avas-

alladores como el que estamos viviendo: solidaridad, emociones, medicina, amistad, sensibilidad... Quisiera detenerme en la primera etapa de este nuevo viaje. Una experiencia fascinante que me ha llamado poderosamente la atención tras haber tenido conocimiento de ella "de oídas": la Street Symphony, proyecto guiado por el violinista Robert Vijay Gupta en Los Ángeles.

Nuestro querido baúl ha aterrizado en la célebre capital californiana, cuna del cine y el glamour. Un escaparate de focos y alfombras rojas que esconde crudas realidades como la de Skid Row, una zona deprimida de calles mugrientas, cartones y tiendas de campaña habitadas por sintecho, enfermos, desplazados sociales y gente del hampa. Alrededor de este lugar se va a producir un bellissimo milagro humano y artístico que servirá de inspiración a Steve López para escribir una novela, adaptada posteriormente al cine: *El solista*. Sus protagonistas, dos músicos. Formados en la prestigiosa Juilliard School de Manhattan, sus vidas tomaron diferentes derroteros hasta que el destino musical volvió a juntarlos. Por un lado, Robert Gupta, aspirante a cirujano, amante de la neurociencia y, en concreto, de las teorías del Dr. Gottfried Schlaug, famoso neurocientífico de Harvard y especialista en la terapia de entonación melódica adaptada a enfermos de apoplejía afásica, autismo, Parkinson o Alzheimer.

Gupta tocaba simultáneamente el violín, ya que "la música era mi oxígeno, mi obsesión", y así lo demostró tocando de inmediato con la Filarmónica de Israel en Tel Aviv bajo la batuta de Zubin Mehta. Tras superar el dilema entre medicina y música y ganar una plaza de solista en la prestigiosa Filarmónica de los Ángeles, llegará a sus oídos el caso de nuestro otro protagonista: Nathaniel Ayers, un contrabajista formado en la misma Juilliard School y que a causa de episodios

de esquizofrenia paranoide y exclusión social se había adentrado sin retorno en el túnel de la desesperanza.

Tras un primer encuentro al finalizar un concierto de la Filarmónica en el famoso Walt Disney Concert Hall, fueron muchas

las fructíferas conversaciones entre ambos y las clases de violín con las que Nathaniel comenzó a cruzar el puente de la esperanza, demostrándose a sí mismo que no necesitaría más de médicos ni de tratamientos para superar la enfermedad y reencontrarse a sí mismo en la vida.

Los resultados obtenidos impulsaron a Gupta a fundar la organización de músicos de Skid Row, la Street Symphony, para "llevar la luz de la música a los lugares más oscuros, a los sintecho, a los enfermos mentales en residencias y clínicas, a los

veteranos de guerra o a los presos calificados como criminales dementes". Este conjunto, con su lema *Conexión a la música*, lleva años haciendo feliz a mucha gente del condado de Los Ángeles que quizás nunca hubiera tenido la posibilidad de ver y escuchar jamás un violín, una flauta, una sinfonía.

Con la visión clara de que cada persona y su historia son lo verdaderamente importante, los músicos de Street Symphony demuestran un compromiso que va más allá del mero alcance artístico o publicitario. Fundado en 2011, el conjunto, compuesto por más de setenta músicos de las orquestas de Los Ángeles, ha organizado más de cuatrocientas actuaciones y actividades, todas gratuitas.

Son variados los programas que se llevan a cabo desde la actuación anual con *The Messiah Project*, en la que se interpretan extractos del *Mesías* de Haendel a *The Midnight Mission*, un programa mensual que presenta historias de personas afectadas por la falta de vivienda, pasando por *The Weingart Center*, un grupo formado por supervisores del programa de reinserción y músicos que se reúne semanalmente con presos en centros penitenciarios del Estado.

Otras actividades son las presentaciones y debates realizados por pequeños conjuntos de cámara en el museo y archivo de Skid Row, situados en la sede de Street Symphony y el Daniel Chaney Teaching Artist, talleres para los presos de un centro correccional en el que los participantes exploran sus propias cualidades creativas dentro del contexto de la improvisación y la interpretación musical, con resultados excelentes. ¡Créanme, la amistad de Gupta y Ayers no es una historia de ficción!: es un claro ejemplo de vida, es un mensaje de esperanza y hermosura, forjado con los mejores mimbres musicales.

Antes de viajar al segundo destino, Asunción (Paraguay), quisiera revivir la emotiva y certera frase de Schumann:

"Enviar la luz a la oscuridad de los corazones de los hombres, ese es el deber del artista"

Alessandro Pierozzi en  @biblioalex70

<https://alessandropierozzi.com>

"Street Symphony, con su lema *Conexión a la música*, lleva años haciendo feliz a mucha gente del condado de Los Ángeles que quizás nunca hubiera tenido la posibilidad de ver y escuchar jamás un violín, una flauta, una sinfonía"